

Papá y mamá pelean a los gritos.
Las voces se levantan como espadas, se enfrentan.



Mi hermana Lucía y yo, que soy Beltrán, escuchamos.
Tato, nuestro perro, también.



¡¡NO

La voz de papá es una espada gruesa y pesada.

La voz de mamá es una espada fina y filosa.

Se gritan cosas que suenan feas.

Nos asustan los gritos.

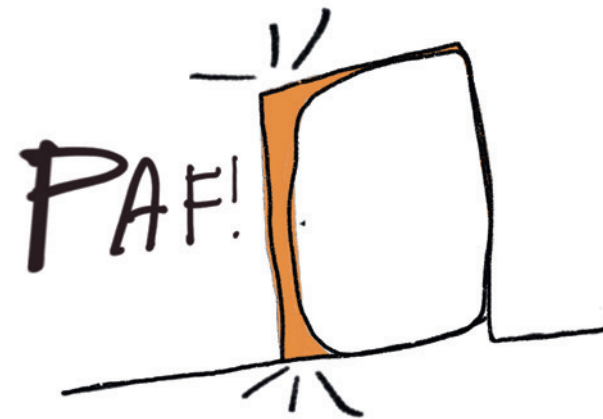
VOY A...



La voz espada
de papá
voltea la espada
de mamá.



Se la saca y la guarda
en el bolsillo
del viejo camperón.



Papá se va dando
un portazo.



Mamá se queda sin voz.
No habla, no contesta.
Ni siquiera nos manda a la cama.

